

Eloy Gonzalo, HÉROE DE CASCORRO

Fusil, petróleo y cerillas para poder prolongar la resistencia; una cuerda para regresar, vivo o muerto, con los suyos

EL 6 de junio de 1897 ingresaba en el Hospital Militar de Matanzas (Cuba) uno de los soldados españoles enviados a Ultramar para tratar de dominar la insurrección cubana. Como tantos otros, había caído enfermo a causa de un cúmulo de factores, entre ellos, la insana climatología y las penosas condiciones de vida de las tropas, mal alimentadas y operando constantemente en la manigua, donde eran fácil pasto de los mosquitos y otros vectores.

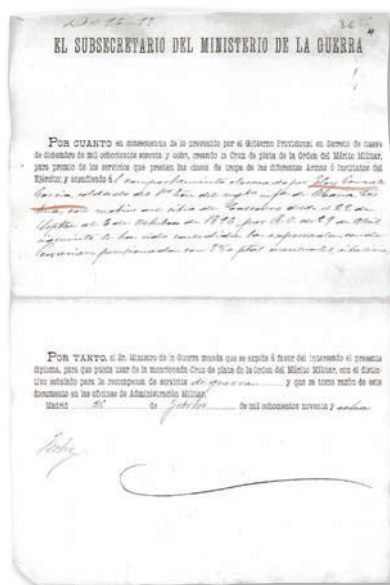
El diagnóstico médico era enterocolitis ulcerosa, una enfermedad intestinal que presentaba como signos externos episodios de diarrea, cólicos abdominales y fiebre. Tras doce días de lucha, el cuerpo del temerario soldado que había burlado la muerte a manos de los mambises tuvo que claudicar ante el virus invasor, no su alma, que retornó al seno del pueblo español al que con toda justicia pertenecía. Se llamaba Eloy Gonzalo García, más conocido como el héroe de Cascorro o Cascorro a secas.

ABANDONADO AL NACER

La historia de Cascorro empieza a primeros de diciembre de 1868 —hace ahora 150 años— con el triste suceso de un recién nacido abandonado en la inclusa de las Hermanas de la Caridad en Madrid. Sujeta entre sus ropas, una nota para las hermanas: «está sin bautizar y rogamos se le ponga por nombre Eloy Gonzalo García».

A los pocos días fue adoptado por la esposa de un guardia civil, familia con la que vivió su infancia entre San Bartolomé de Pinares (Ávila), Robledo de Chavela y Chapinería (Madrid).

En esta última localidad se instaló a los 12 años, con otra familia, para ganar



Diploma que acredita la Cruz de Plata al Mérito Militar recibida por Gonzalo.

se la vida como jornalero, albañil, carpintero y barbero hasta ser llamado a filas en el año 1889. Destinado al Regimiento de Dragones *Lusitania*, 12º de Caballería, su buen comportamiento y eficiencia en el servicio le granjearon el ascenso a cabo por elección en octubre de 1891.

DEL RECONOCIMIENTO AL ARRESTO

Al año siguiente (1892) pasó al Cuerpo de Carabineros del Reino, destinado en la Comandancia de Algeciras (Cádiz) en el verano de 1894. Por entonces solicitó permiso para contraer matrimonio, pero a principios de 1895 fue arrestado y sometido a un Consejo de Guerra en el que se le impusieron doce años de prisión por un delito de insubordinación.

Poco se conoce de los detalles del caso, aunque sabemos que Eloy tuvo un grave incidente con un oficial, al que

amenazó «poniendo mano a su arma con tendencia a agredir» cuando, al parecer, le sorprendió con su prometida en actitud indecorosa.

Recluido en la prisión militar de Valladolid, solicitó y se le concedió el indulto por ofrecerse voluntario para servir en el ejército de Cuba, desembarcando en La Habana a finales de 1895.

VOLUNTARIO EN CUBA

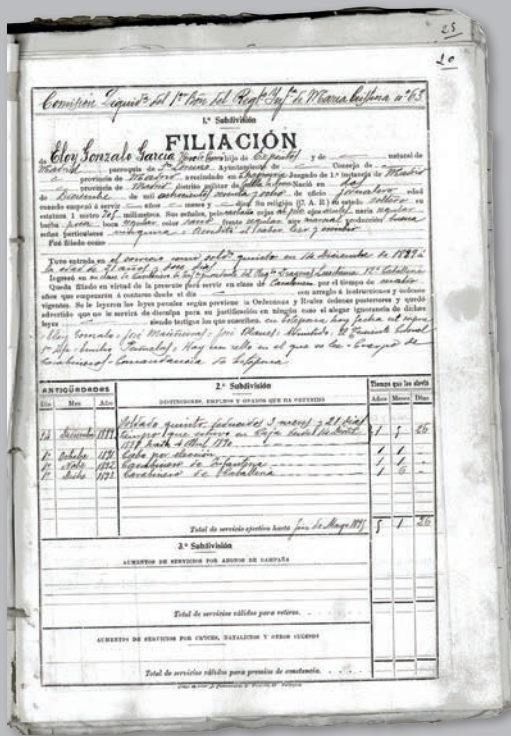
La insurrección en la isla se había reactivado y se precisaban urgentemente tropas (se calcula que se enviaron hasta 200.000 hombres entre 1895-1898). Al llegar, el soldado Gonzalo fue encuadrado en el primer batallón del Regimiento de Infantería *María Cristina* nº 63 y entró rápidamente en campaña en la provincia de Puerto Príncipe, actual Camagüey.

En septiembre de 1896, un destacamento de 170 hombres de su batallón fue cercado por más de 2.000 insurrectos en el pueblo de Cascorro, a unos 60 kilómetros al sureste de la capital camagüeyana, sobre el camino real a Bayamo y Manzanillo.

Los españoles estaban repartidos en tres fortines y no les quedaba más remedio que resistir hasta la llegada de una columna de socorro o rendirse a los mambises, cuya superioridad de fuerzas y nutrido fuego de fusilería y artillería pronosticaban una corta resistencia.

Pero los defensores, al mando del capitán Francisco Neila, rechazaron varias intimaciones de rendición, a pesar de contar ya con una docena de bajas y encontrarse en su gran mayoría enfermos.

Tras una semana de combates, el 30 de septiembre, los insurrectos ocuparon una casa a medio centenar de metros del fortín principal, lo que ponía en grave riesgo la posición española. No quedaba



Archivo General Militar de Segovia

Hoja de servicios del madrileño. Fotografía de la época de un grupo de militares, que visten el uniforme de rayadillo empleado en Cuba.



Museo del Ejército

Su comportamiento y eficiencia le granjearon el ascenso a cabo por elección

Archivo General Militar de Madrid

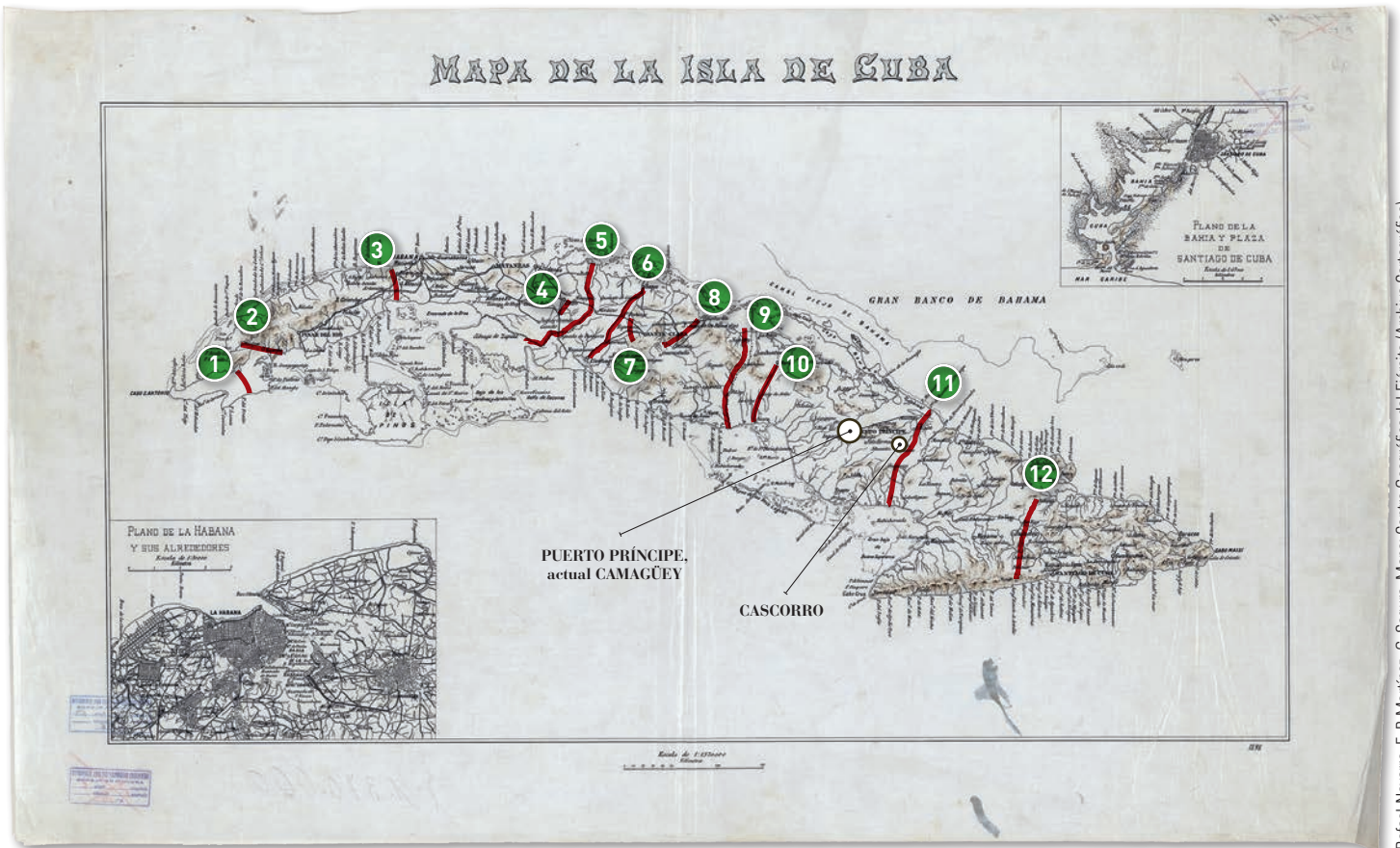


Pepe Diaz



En la plaza de Cascorro, Madrid recuerda a su héroe, lata en mano, como en su acción.

Plano de Cascorro (XIX), cuenta con cuatro fortines construidos por el Comercio.



Rafael Navarro, E. P. Martínez, G. Segura. Mapa: Centro Geográfico del Ejército (Archivo Cartográfico)

PRINCIPALES TROCHAS Y LÍNEAS MILITARES

Senderos estratégicos que compartimentan el territorio apoyados en una retícula de fortines

1. Jaimiquí-Mampostón. 2. Mantua-Guane(s). 3. Mariel-Majana. 4. Palmillas-Amarillas. 5. Río Hanabana-Río la Palma. 6. Sagua-Cienfuegos. 7. Santo Domingo-Ranchuelo. 8. Caibarién-Placetas. 9. Ríos Jatibonicos (norte y sur). 10. Júcaro-Morón. 11. Bagá-Zanja (inacabada). 12. Aserradero-Nipe (inacabada).

más remedio que desalojar al enemigo. En tal trance, un soldado se ofreció voluntario para prender fuego a la casa. Su única condición, salir atado con una larga sogá para que su cuerpo sin vida pudiera ser rescatado por sus compañeros.

«MISIÓN DE AUDACES»

Eloy Gonzalo se dispuso a ejecutar la desesperada operación. Su equipo: un fusil máuser, una lata de petróleo y unas cerillas. La angustia permaneció dibujada en la cara de los defensores, todos pendientes de una cuerda, hasta que empezaron a ver la luz del fuego que comenzaba a devorar el edificio.

Lo había conseguido y estaba con vida. Aprovechando el incendio, los españoles realizaron una vigorosa salida contra los sitiadores, en la cual también tomó parte el valiente soldado que, con su acción, había salvado el destacamen-

to. La resistencia aún tuvo que durar unos días, hasta que, el 6 de octubre, una columna de socorro liberaba la guarnición de Cascorro.

La noticia corrió como la pólvora y pronto llegaron los reconocimientos: una medalla pensionada, felicitaciones, donativos y actos públicos. Pero la guerra continuaba, a pesar de estar casi dominada la insurrección en buena parte de la isla gracias a las medidas tomadas por Valeriano Weyler, capitán general de Cuba y jefe de su ejército.

El también marqués de Tenerife había sido nombrado para tal responsabilidad el 19 de enero de 1896 por la reina María Cristina a propuesta del ministro de la Guerra y con el visto bueno del Consejo de Ministros. Al mes siguiente, en febrero, ya recibía en La Habana parabienes de sus valedores vía telegrama a través de la compañía *The International*

Ocean Telegraph, que conserva el Archivo Militar General de Segovia.

Eloy siguió operando activamente en la región de Matanzas, tratando de reducir a las últimas partidas rebeldes. Fue en el hospital de esa ciudad donde moriría el 18 de junio de 1897, uno más de los cerca de 50.000 españoles que fallecieron víctimas de las enfermedades en la última fase de la guerra cubana.

REGRESO A CASA

Tuvo que ser la intervención de los Estados Unidos en 1898 la que diera al traste con los planes españoles respecto a la isla. Allí quedaron muchos de nuestros muertos, no Eloy que, junto a otros héroes, fue repatriado al terminar la lucha.

El cariño del pueblo español fue la cuerda que sirvió para recuperar su cuerpo y depositarlo en su ciudad natal.

Germán Segura García

Museo del Ejército

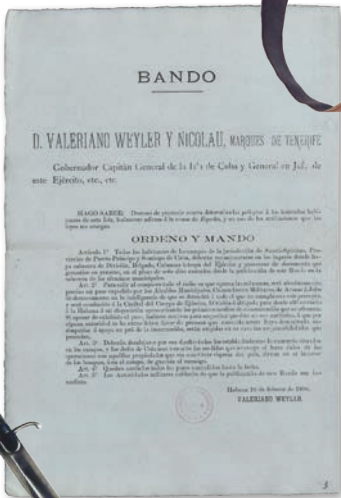


Retrato, faja de gala de capitán general y bando de Weyler a los cubanos «lealmente adictos a la causa de España».



Museo del Ejército

Archivo General Militar de Madrid



Sable del general insurrecto Maceo y carta dirigida a sus correligionarios J. Martí y M. Gómez.

Museo del Ejército



Archivo General Militar de Madrid

Libros, documentos y otras fuentes

ADemás del acto casi reflejo de teclear «Eloy Gonzalo» en un buscador, para conocer al héroe de Cascorro y su tiempo, museos, archivos y bibliotecas de Defensa (<https://patrimoniocultural.defensa.gob.es>) son importantes fuentes de referencia.

El Museo del Ejército (www.museo.ejercito.es) exhibe fondos al respecto y en su biblioteca se conservan once títulos. Cinco, centenarios. El más antiguo, de 1895, recoge los «apuntes para la Historia» de la Guerra de Cuba de Eugenio A. Flores, oficial de voluntarios. De 1899, es *La guerre hispano-américaine*, de Ch. Bride, impreso en París.

Gonzalo protagoniza sendos artículos en los números 254 de *Historia 16* y 83 de la *Revista Historia Militar*, y el general Weyler firma *Mi mando en Cuba (1910-1911)*, una de las obras sobre él.

Dicho centro pertenece a la red de las **Bibliotecas de Defensa** (www.bibliodef.es), donde la búsqueda «Guerra de Cuba 1898» da un centenar de resultados y la de «Eloy Gonzalo», 21.

HÉROE EN LOS ESCENARIOS

Entre ellos figuran el artículo *El héroe de Cascorro* (RED, nº 103) y otro libro centenario: *Un mártir por la patria: Eloy Gonzalo en Cascorro*, obra de teatro en verso (1901) firmada por Alfredo Andrés y Pastor. De ella, guarda un ejemplar la **Biblioteca Central Militar** (Madrid), centro bibliográfico histórico del Ejército.

Aquí también se conserva el libro de Enrique Pardo *Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro*, publicado por el Ayuntamiento de Madrid (1983). Este es fruto de un ciclo de conferencias sobre el Madrid del XIX dedicado a su ilustre vecino, organizado por el Instituto de Estudios Madrileños y el Ayuntamiento de la capital.

Incluye documentos de la época y es un título que también se guarda en la **Biblioteca Histórica Municipal de Madrid**. Además figura entre los 25 resultados que para «Guerra de Cuba 1898» muestra la base de datos de libros publicados en España (www.mcu.es).

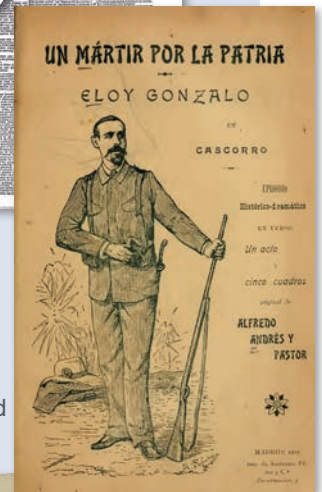
El Ministerio de Defensa, como editor, ofrece diferentes obras, como la *Historia Militar de España. Edad Contemporánea II. De 1898 a 1975* y *El regeneracionismo de la Armada*. Ambos disponibles a través de su web de Publicaciones (<https://publicaciones.defensa.gob.es>).

Entre las fuentes documentales, son puntos de referencia los **archivos Ge-**

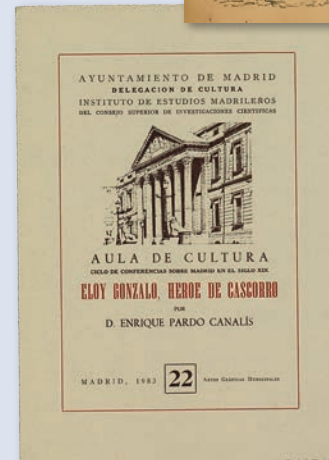


Biblioteca Nacional de España

Noticia de la muerte de Eloy Gonzalo, obra de teatro en verso y publicación del Ayto. de Madrid a él dedicadas.



Biblioteca General Militar



Biblioteca Histórica Municipal de Madrid

neral Militar de Madrid y Segovia. A ellos, en lo que a cartografía se refiere, cabe sumar el **Centro Geográfico del Ejército** (Madrid). Además, en internet, la **Biblioteca Virtual de Defensa** (www.bibliotecavirtualdefensa.es) aúna una nutrida colección sobre, por ejemplo, mapas de la Cuba de la época.

Un apunte más en este esbozo es la **Biblioteca Nacional** de España (www.bne.es). La búsqueda «Eloy Gonzalo» en su web supera las 60 entradas, con numerosas referencias de prensa de la época que narran, por ejemplo, su hazaña y regreso ya fallecido a España.

E. P. Martínez